

Global

52



Diciembre 2021. Publicación de Global Humanitaria www.globalhumanitaria.org



**ORGANIZACIÓN SIN ÁNIMO DE LUCRO,
LAICA E INDEPENDIENTE**

PRESIDENTE Andrés Torres
COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN Javier Gil
MADRID Infante 4 Bajos 28014
BARCELONA Aribau 175 Bajos 08036
TELÉFONO 900 20 13 20
E-MAIL gh@globalhumanitaria.org
WEB www.globalhumanitaria.org

REVISTA GLOBAL

COORDINACIÓN Y EDICIÓN M^a Jesús Escriche
CONSEJO DE REDACCIÓN Elisabet Abasolo, M^a Jesús Escriche, Laura Espinosa, Javier Gil, Lucila Pérez Mireia Pons, Estela Sánchez, Marta Sánchez
COLABORADORES Juan Carlos Acebedo, Iris Alandía, Rami Alkurdi, Fabiola Arboleda, Roberto Balarezo, Edson Beymar, Joaquín Cordova, Suján Gangopadhyay, Leticia Jaramillo, Pisethdara Keo, Daniel Kone, Raquel Montero, Gladys Paz, Carol Reynosa, Cristina Saavedra, M^a Àngels Serrano, Cristian Zarasa / Virginia Castrejuna, Raquel Larrosa
FOTOGRAFÍA M^a Carmen Aznar, M^a del Mar Martínez, M^a Carmen Espada, Rozalén, Sapharm, NIDS, AREDOC, Al Mahd, Global Humanitaria
AREA DISEÑO Ricard Garcia

DEPÓSITO LEGAL B-43.948/2001

Global Humanitaria no se responsabiliza de los contenidos firmados por los colaboradores externos de la Revista Global

Publicación impresa 100% en papel reciclado



↑ FAMILIA SADAR (KATHKHALI, INDIA)
GLOBAL HUMANITARIA/MACHRD

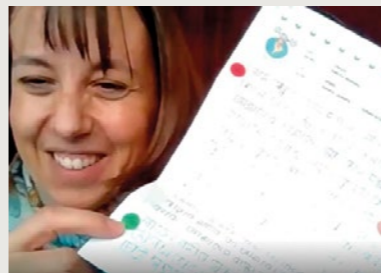
GLOBAL 52_ÍNDICE

Proyectos: El testimonio de las familias	4
Regala un apadrinamiento	13
El poder de las cartas	14
Desde el terreno ¿Un futuro sin pandemia?	16
Un día en la vida de Thmey, en Camboya	18
Guía de datos de interés	20
La ilusión de recibir una carta	21
Campaña <i>Súmate al Latido de Global</i>	22
Entrevista a Rozalén	24
2021, El trabajo no es cosa de niños	26
Iniciativas: Juan Valdivia y la réplica de su guitarra	28
Empresas: cultura solidaria desde lo colectivo	29
La Tienda	31



Proyectos hacia la sostenibilidad: el testimonio de las familias

Los avances en la vacunación contra el coronavirus mejoran las perspectivas de la actividad económica en muchos países. Pero la crisis, económica, educativa y sanitaria, deja huella y en nuestras zonas de trabajo la recuperación es lenta. Así lo vemos a través del testimonio de familias que participan en nuestros proyectos.



14 TESTIMONIOS
El poder de las cartas

Mari Carmen, desde Zaragoza, M^a del Mar, desde Terrasa y M^a del Carmen desde Sevilla, mantienen un vínculo extraordinario con sus niños apadrinados a través de la correspondencia.



18 APADRINAMIENTO
Un día en la vida de

Thmey estudia 4º en la escuela de Prey Pha Er, en Camboya. Tiene muchas ganas de volver a las clases presenciales con sus amigos y seguir estudiando para ser maestro cuando sea mayor.



24 ENTREVISTA
María Rozalén

Sus canciones tienen algo (o mucho) de psicoanálisis, empoderamiento femenino, reivindicación, denuncia y también, divertimento. Transmite energía positiva y un compromiso que hace efectivo con sus colaboraciones solidarias.

PAN PARA HOY Y PARA MAÑANA

Este 2021 que acaba ha sido el “Año Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil”, un impulso a la V Conferencia Mundial sobre el Trabajo Infantil que se celebrará en Sudáfrica en 2022.

Aunque se habían hecho grandes progresos la pandemia ha supuesto un retroceso importante a todos los niveles en la lucha contra el trabajo infantil. Desde marzo de 2020, muchos niños se han desvinculado de las escuelas y la situación económica de miles de familias se ha agravado. En este contexto, la crisis convierte al trabajo infantil en un mecanismo de supervivencia para muchas de ellas. Según el último informe publicado por la OIT, 160 millones de niños y niñas (uno de cada 10) trabajan en el mundo, y la pandemia pone en riesgo a otros 9 millones de menores.

A diferencia de la normalidad escolar en nuestro país, en nuestras zonas de trabajo hay una vuelta al cole desigual, mientras las familias se esfuerzan por salir adelante esperando que sus hijos puedan volver a estudiar y tener mejores oportunidades que las suyas.

Como veréis por los testimonios que recogemos en este número de *Global*, se dedican mayoritariamente o bien a la agricultura y ganadería de subsistencia o al trabajo informal y después de más de un año la crisis sigue enquistada en muchas de ellas. A sus sistemas económicos precarios se añaden los efectos del covid y del cambio climático. Desde Global Humanitaria continuamos a su lado, nosotros y todos los que nos ayudáis con vuestro apoyo. Trabajamos con ellas para conseguir la sostenibilidad de su modus vivendi entre otras cosas a través de los huertos escolares y familiares, de las capacitaciones, del soporte educativo, de la prevención covid. Una sostenibilidad económica, social y también ambiental, en la que resulta primordial la lucha contra la inseguridad alimentaria.

Otro enfoque, el de los derechos humanos es el que impulsa nuestra campaña 2lati2 cuyo primer objetivo es recuperar el Hospital de Phulra, que atiende a personas refugiadas afganas en Pakistán.

Y como no podría ser de otra forma, el enfoque de la solidaridad, la vuestra, que hace posible todo ese trabajo. Muchas gracias por vuestro apoyo y, citando a Aute, como lo hace Rozalén en páginas interiores, “que el bosque te permita ver los árboles, que la sociedad, el sistema, el ruido, la velocidad... nos permita descubrir a las personas, individualmente”.



Andrés Torres
Presidente





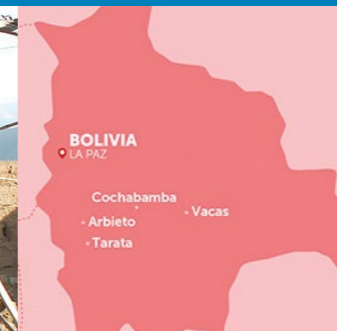
DE LA CRISIS A CAUSA DEL COVID HACIA LA SOSTENIBILIDAD

LOS ESFUERZOS DE LAS FAMILIAS EN NUESTRAS ZONAS DE TRABAJO

Los avances en la vacunación contra el coronavirus mejoran las perspectivas de la actividad económica en muchos países. Pero la crisis, económica, educativa y sanitaria, deja huella y en nuestras zonas de trabajo la recuperación sigue lastrada por unas condiciones de partida que han empeorado a causa de la pandemia y de los efectos del cambio climático. Global Humanitaria trabaja codo con codo con las comunidades y, así, en cada país, hemos recogido el testimonio de familias que participan en nuestros proyectos para que nos expliquen cuál es su situación.

TEXTO: M^a JESÚS ESCRICHE FOTOS: GLOBAL HUMANITARIA

BOLIVIA



11,67 millones
de habitantes

De 01/20 al 10/21

509.919 casos de covid-19

18.901 fallecidos

7.405.720 dosis de vacunas
administradas

Comedor escolar y huerto familiar

“Los niños van al comedor escolar que apoya Global Humanitaria.” nos explica Rosa, “Nos ayuda, porque nosotros no podemos comprar ni carne ni huevos. Mi hijo mayor ha sufrido, comía poquito y se echaba, y se dormía siempre al llegar del colegio. Pero ahora mis niños no son ya así, apenas llegan quieren hacer sus tareas.

Antes de abrir las escuelas hemos ido los padres a ayudar a desinfectar. También han llevado barbijos (mascarillas) desechables, jaboncillos para las manos, una toallita y alcohol en gel. Para volver a la escuela en condiciones”, concluye Rosa.

La familia Quispe Mamani vive en Jutuntuyo, una pequeña comunidad quechua de unas 300 personas que basa su sustento en el cultivo de secano y la ganadería tradicional.

Ponciano, 46 años, y Rosa, de 36, viven con sus hijos menores, José (16) y Deymar (8). Los mayores, Alex (21) y Sonia (19), migraron a otras localidades, en busca de mejores oportunidades. “Yo me dedico a la papa, trigo, haba, cebada...”, dice Ponciano. “También criamos animales”, añade. “Mi esposa cocina, lava, hace de todo en la casa, tiene bastante trabajo. Después, en el huerto trabajamos todos, aunque más las mujeres. Los niños también ayudan trayendo agua para el riego.

El covid ha afectado más en la ciudad (Cochabamba) aunque han sido momentos difíciles. Había limitación de movilidad y a veces se terminaban nuestros víveres y no podíamos salir. Si teníamos síntomas como dolor de cabeza o fiebre nos hemos tratado con eucalipto, muña y wira wira. Para ir a la ciudad, siempre hemos utilizado mascarilla y así nos hemos protegido”. “Hasta hace poco”, dice Rosa, “mis hijos estaban en casa. Hacían tareas en los cuadernos de lectoescritura y también trabajaban con nosotros en el campo. Ahora ya pueden ir a la escuela. Eso es lo que yo quiero, que aprendan”.

“A través del proyecto de huertos, Global Humanitaria nos entrega plantas, enseña y asiste a toda la comunidad en la producción de verduras, repollo, lechuga, coliflor... Es muy beneficioso para nosotros. Hemos regado y hemos podido mantener los cultivos hasta que han producido. Ahora estamos a la espera de la segunda entrega de plantines que preparan en los huertos escolares. Pero aún no llueve y estamos preocupados”, dice Ponciano.

Por efectos del cambio climático, sea por granizo o sequía, nuestros cultivos se pierden. Lo que queda se vende muy barato en el mercado. En cambio, el abono está muy caro. Solamente producimos y vendemos para subsistir”.

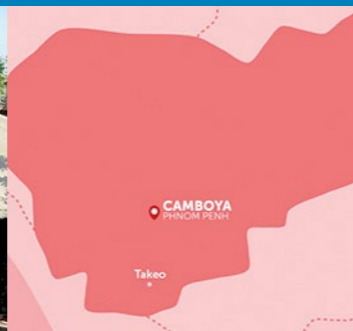


04-05

OTRAS ACCIONES

- Entrega de lavamanos portátiles en escuelas de Vacas para 378 niños y niñas.
- Desinfección de ambientes en 42 centros educativos de Arbieto, Tarata y Vacas.
- Dotación de kits sanitarios y cuadernillos didácticos de lectoescritura para 3.398 escolares.
- Sensibilización en prevención del covid-19 a 425 alumnos de 5 unidades educativas.

CAMBOYA



16,72 millones de habitantes
De 01/20 al 10/21
117.888 casos de covid-19
2.743 fallecidos
23.188.829 dosis de vacunas administradas

a 40,000 KHR (9€) para mantener a mi familia, pero ahora puedo ganar alrededor de 10,000 a 20,000 KHR solo por día, una cantidad muy pequeña para cubrir mis gastos. Nuestra familia recibió paquetes con alimentos para ayudarnos y artículos de higiene para prevenir el covid”.

“Creo que, si la situación Covid continúa, mi familia se derrumbará”, dice Sao Pha, “Nadie se atreve a contratarnos para ningún trabajo, debido a la crisis. Mis hijos aún no asisten a clase porque las escuelas siguen cerradas por la pandemia. Los materiales educativos (cuentos, cuaderno de ejercicios, material escolar) que nos dan son muy útiles para hacer deberes en casa, porque no podemos comprarlos. La escuela tiene el programa educación online, pero mis hijos no tienen teléfono móvil para acceder.

Por suerte algunos profesores vienen a dar refuerzo educativo al pueblo, así repasan y no pierden tanto. De todos modos espero que vuelvan a abrir las escuelas muy pronto. Con el programa de bibliotecas escolares estaban mejorando la lectura y escritura y ellos quieren seguir estudiando”, añade Sao Pha. “Estoy en el cuarto grado de la escuela primaria Prey Phaer”, dice Nhor Thea de 11 años. “Cuando voy a la escuela (aun no puedo) me gusta leer libros en la biblioteca y jugar con mis amigos. Mi asignatura favorita es la literatura jemer. Cuando sea mayor quiero ser maestro”.

La familia de Sao Vey vive en Prey Phaer (Takeo), una población de poco más de 1.100 habitantes que viven del campo, esencialmente de los cultivos de arroz y de las fábricas textiles y de zapatos.

“Trabajo en los arrozales, míos y cosechando para otros. También en la construcción y como tirador de carros en el mercado”, dice Vey, de 55 años. “Tenemos una pequeña huerta y algunos animales. Mi mujer, Sao Pha, de 46 años, se ocupa de la casa que es de hojas de palma y techo de zinc, y de los niños. Mis cinco hijos estudian. Los dos mayores, Nhor Chenda y Nhor Deoun, viven en Phnom Penh y están en la universidad gracias a las becas de una asociación, como Nhor Von, que está en secundaria. Nhor Sovath, de 14 años y Nor Thea de 11 van a la escuela de Prey. Me ayudan en mi trabajo y a cuidar a los animales”.

“El covid ha afectado a nuestro trabajo. Cuando cerraron los mercados, perdí ingresos. Después, desde que volvieron a abrir, ya no gano como antes. Antes podía ganar alrededor de 30,000

OTRAS ACCIONES

- Repartimos canastas de alimentos y material higiénico a 120 familias.
- Llevamos material y equipos de bioseguridad a 10 escuelas de primaria.
- Entregamos 2.500 libros de ejercicios y cuentos con perspectiva de género a escolares.
- Empezamos la construcción de 2 pozos en las escuelas de Trapeang Thom y Srey Sith.
- Distribuimos mochilas y material escolar para 2.500 niños en 10 escuelas de primaria.



COLOMBIA



50,88 millones de habitantes
De 01/20 al 10/21
4.991.050 casos de covid-19
127.067 fallecidos
45.200.937 dosis de vacunas administradas

La familia Grueso Angulo vive en el Barrio Obrero de Tumaco. En agosto los niños regresaron a las aulas tras un período en que se mantuvo la educación en casa con dificultades, debido a las protestas y paros en diferentes sectores, también de docentes.

Mery, 36 años, nos presenta a su familia: “Mi esposo Larry José (41 años) trabaja como mototaxista ya que a raíz de la pandemia perdió su trabajo como vigilante, labor a la que se había dedicado siempre. Mi hijo Anthony tiene 14 años y estudia noveno. Y Breany tiene 7, es activa, alegre y muy responsable. Sin saberlo nos ha enseñado a mantener siempre una sonrisa en medio de las adversidades”.

“Me contagié de covid 19 y estuve asilado en casa varios días”, explica Larry, “Eso hizo que fuera despedido de mi trabajo, que era nuestro único sustento. Había días donde ni siquiera teníamos para comer, y gracias a la ayuda de mi madre y de mi suegra lográbamos darles de comer a nuestros hijos. Anthony hacía trampas para cazar cangrejos, y con los que agarraba, mi esposa hacía el almuerzo.

Fue difícil manejar el covid y evitar que el resto de mi familia se contagiara, no tenemos una casa tan grande como para garantizar estar aislados entre nosotros. Por fuerza, teníamos que compartir el baño y otras áreas comunes, pero gracias a Dios yo fui el único en presentar síntomas.

Cuando me recuperé salí en busca de un nuevo empleo, pero no tuve éxito. No me quedó más que empezar a vivir del rebusque utilizando mi motocicleta”.

“Y no fue solo eso” añade Mery, “el sector donde vivimos es bastante inseguro. En el contexto de la pandemia y el paro, se desataron robos y aumentaron los enfrentamientos entre grupos. Me preocupa la seguridad de mis hijos, me da miedo que salgan de casa. Lo único que me tranquiliza es que somos una familia unida y sabemos sobreponernos a los problemas”.

Educación en pandemia

Mery es maestra, “pero no he podido ejercer”, comenta “así que me he dedicado a las labores del hogar, que me permite pasar mucho tiempo con mis hijos. En este momento estoy haciendo un reemplazo en un colegio y eso me tiene muy feliz.

Mi niña forma parte del proyecto *Educando Para la Paz*”, explica Mery, “donde a través de diferentes talleres le han ayudado a comprender un texto. Ahora lee muy bien y no hay quien le quite sus libros, le encantan. También nos orientaron para crear un espacio de aprendizaje en casa y para reforzar nuestra parte emocional y trabajarla con nuestros hijos”.



OTRAS ACCIONES

- Talleres de higiene y potabilización del agua, y entrega de kits de higiene a 100 familias vulnerables.
- Entrega de 1.384 paquetes de alimentos básicos de emergencia para familias, talleres de alimentación saludable y guías sobre nutrición.
- Fortalecimiento de los procesos de lectura, escritura y oralidad de 860 niños/as de 5 escuelas
- Talleres de formación a docentes y padres/madres para una cultura de paz.
- Dinamización de bibliotecas de 34 escuelas.

COSTA DE MARFIL



26,38 millones de habitantes

De 01/20 al 10/21

61.208 casos de covid-19

690 fallecidos

3.046.263 dosis de vacunas administradas

más pequeños. Los niños recogen las cosechas conmigo cuando llega el momento.

La escuela es muy importante para mí, mientras tenga fuerza para luchar por ellos y mantenerlos estudiando, lo haré. Cuando veo a mi esposa me digo que, si mis hijas van más allá que ella, podrán hacer grandes cosas en la vida.

Para nosotros, tanto las niñas como los niños tienen los mismos derechos. Muchas niñas no van a la escuela, pero también niños. Depende de la mentalidad de cada familia y de los medios que tengan. Para nosotros es una inversión a largo plazo.

Con la pandemia y los meses que siguieron, la vida ha sido difícil. Los productos del campo no se vendían, el coste de los alimentos en el mercado había aumentado. Los niños estaban todos en casa y me era difícil alimentarlos. Algunas personas, por la crisis, nos compraban a crédito y aún no nos han pagado. La vida ha retomado su curso, pero con muchas dificultades porque los productos aún no se pagan bien y los precios en el mercado no han bajado.

“La pandemia también ha hecho mella en el nivel de los estudiantes”, comenta Frondo Kouassi, director de la escuela Zokoguhe, “cuando volvieron a clase, muchos se habían olvidado de todo. También aumentó la deserción escolar, algunos niños se quedaron en casa con sus padres; otros se pusieron a trabajar”.

Amadou, tiene 14 años y como sus hermanos va a la escuela primaria Zokoguhe que inauguramos en diciembre de 2020 y que este año estamos ampliando con el apoyo del Cabildo de Gran Canaria. “Me gustan mucho las matemáticas, me gustaría seguir estudiando como mis hermanos y, si mi padre puede permitírselo, ser médico o maestro”.

A 25 km de Daloa se halla la localidad de Kókó. Sus casi mil habitantes se dedican principalmente a la agricultura, como **la familia de Soumahoro**. La mayoría de los hogares no disponen de agua potable ni de electricidad.

“Cultivo cacao, café, anacardo y arroz” nos cuenta Moussa Soumahoro, de 46 años. “Excepto el día de mercado y el de oración (viernes), estamos en el campo todos los días para asegurar la supervivencia de la familia. Soy padre de 13 hijos de dos mujeres: Soumahoro Fanta madre de siete hijos y Diarrasouba Affoussiata madre de seis.

Estudié cuatro años, pero tuve que dejar las clases debido a la salud de mi padre para ocuparme de las tareas del campo. Mi esposa Affoussiata tiene un nivel de 6º y se expresa muy bien. Dejé de estudiar a los 14 años para ayudar a su madre a vender frutas y verduras en el mercado.

Todos mis hijos en edad escolar están escolarizados: cinco niños y una niña en la escuela primaria y tres chicas y un chico en secundaria. Durante el año se dedican principalmente a sus estudios, pero en vacaciones y los días no laborables nos acompañan a trabajar en el campo. Las niñas ayudan a cocinar y cuidan de los



OTRAS ACCIONES

→ Construcción de un comedor escolar para la escuela de Zokoguhe a la que asisten 317 niños y niñas de primaria.

→ Curso de alfabetización en Kafanadougou a 50 mujeres de la cooperativa agrícola para mejorar la lecto-escritura y el cálculo. La formación concluye a final de año e incluye nociones sobre prevención, higiene y salud.

GUATEMALA



17,25 millones de habitantes

De 01/20 al 10/21

595.067 casos de covid-19

14.749 fallecidos

8.193.031 dosis de vacunas administradas

La familia Ramírez Tiul vive del cultivo de maíz y el frijol, como la mayoría de los 320 habitantes maya q'eqch'í de San Francisco Mollejón.

A las 5h de la mañana, Sara, 30 años, prepara el almuerzo de Marcelino, de 33, antes de ir al campo, “la parcela queda bastante lejos” nos cuenta. “Yo me ocupo de la casa, mis hijos (Aylin tiene 11 años, Abner 8, Astrid 6 y Josué 3) y de los animalitos de patio, cerdos, gallinas, patos y chumpes (pavos). Todos ayudamos a recoger leña y cuando toca limpiar las siembras de cardamomo”.

“La pandemia nos ha afectado mucho” continúa Sara. “Cuando no había buses, si alguien enfermaba, y necesitábamos llevarlo a un centro de salud, teníamos que pagar Q700.00, (78€) y no teníamos ese dinero. Y no lo llevábamos”.

“Ha sido difícil. Teníamos frijolitos, tortillas (tortas de maíz) y chile para el desayuno, almuerzo y cena, y cuando no, vendíamos una gallina y con eso comprábamos frijol o medicinas. A pesar de que mi esposo trabaja en la milpa y también de jornalero en una finca, no alcanzamos. Y la cosecha del año pasado fue muy mala, hubo mucha lluvia y se perdió casi todo”.

“Hace dos meses estuvimos con tos y fiebre. No sentíamos sabor a la comida, y casi no podíamos oler. No sabemos si era covid, por miedo no asistimos al centro de salud. Solo estuvimos descansando en casa, tomando pastillas, té de limón, jengibre y miel. A la comunidad vinieron a vacunar, pero nosotros estábamos enfermos todavía”, explica Marcelino.

“Estoy preocupada porque Abner pasará a 3º y no puede leer ni escribir ¡Ya le se le olvidaron las letras!” exclama Sara. “Nosotros intentamos ayudarlo, pero es bien difícil. Mis hijos preguntan cuándo abrirán la escuela. Quiero que se preparen hasta que puedan graduarse”.

Formación para mujeres

Sara es una de las 14 mujeres que trabaja en el huerto comuni-

tario que impulsa Global Humanitaria. “Aprendemos a cuidar la tierra, a sembrar hortalizas, a cultivar especies nativas y a hacer abono orgánico. También participo en las capacitaciones sobre derechos y sobre higiene y salud. Ahora sé que los animales no deben estar dentro de casa; que es importante tener bien limpia la cocina, y a dar mejores alimentos a mis hijos, utilizando lo que siembre en mi patio y en el huerto. En los talleres aprendemos que hombres y mujeres valemos por igual, que los niños y niñas deben tener las mismas oportunidades. Yo ya pongo a mis hijos a ayudar en la casa, no solo a mis hijas”.



08-09

OTRAS ACCIONES

→ Entrega de material escolar y Guías de Auto-aprendizaje a 5.335 niños y niñas.

→ Talleres de cocina de hortalizas y verduras para 168 mujeres y 75 niños en la Colonia Lourdes.

→ Reparto de desayunos para 510 alumnos en comedores de 4 escuelas.

→ Formación a mujeres sobre producción agroecológica en huertos comunales; en género y en emprendimiento familiar.

→ Trabajo con 48 familias para mejorar la higiene y salud en sus hogares.

→ Campaña de sensibilización en radio, sobre prevención de violencia de género y educación sexual.

INDIA



1.380 millones de habitantes

De 01/20 al 10/21

34.189.774 casos de covid-19

454.712 fallecidos

986.769.411 dosis de vacunas administradas

“Nuestra casa es muy pequeña así que las niñas estudian en el patio y por la noche, dentro, utilizan la lámpara de aceite. Apenas hay luz, por eso suelen estudiar de día. Al Centro de Salud de Kumirmari vamos siempre que lo necesitamos y cuando viene aquí la unidad móvil para atender a la gente que no puede desplazarse, también. Los maestros han recibido formación en prevención del covid y nos insisten en las medidas de higiene, así como en la mejor manera de alimentar a la familia”.

La crisis causada por el impacto de la pandemia

y circunstancias como los ciclones, cada vez más frecuentes en Bengala Occidental (Amphan, Yaas, Gulab), lastiman la vida cotidiana de las familias con las que trabajamos en zonas tradicionalmente desatendidas y de difícil acceso como los Sunderbans, archipiélago del golfo de Bengala que constituye el bosque de manglares más grande del mundo. La zona encabeza los índices de abandono escolar del país. También de pobreza. Allí vive **la familia Sadar**, en Kathkali, Biswajit, (40 años), como la mayoría de sus vecinos, se dedica a la agricultura o trabaja en la construcción de carreteras. “Ahora es difícil conseguir trabajo, y conseguirlo con salarios como los que teníamos antes de la pandemia. Nos cuesta tener los alimentos que necesitamos”. Y es que los ingresos han bajado un promedio de 3.000 a 1.000 rupias al mes, poco más de 11€. Puspa, su mujer, tiene 35 años. Se ocupa de la casa, de sus cuatro hijas (Jyoti 14 años, Trisha de 12, Brit 9 y Neha de 6) y ocasionalmente también trabaja en el campo. “El ciclón y las fuertes mareas arrastraron árboles que derrumbaron la parte trasera de la casa. No podemos repararlo, así que, con la ayuda de Global Humanitaria, hemos puesto plásticos para protegernos. También nos han entregado paquetes de alimentos, mascarillas y jabones”, nos cuenta Puspa. “Nuestras hijas aun no han vuelto a la escuela. Los maestros de refuerzo de Global Humanitaria/NIDS vienen para darles clases en casa (de matemáticas, de escritura y lectura) y hacen seguimiento de sus tareas. Su hermana mayor las ayuda bastante porque ni yo ni mi mujer tenemos suficiente formación. Las niñas también reciben material escolar y desayuno diario, que para nosotros es una gran ayuda”. Global Humanitaria los distribuye a más de 1.800 escolares en Sunderbans y en Murshidabad, cerca de Calcuta.

OTRAS ACCIONES

- Entrega de 1.192 mosquiteras en Sunderbans para prevenir enfermedades como la malaria.
- Distribuir 1.000 mascarillas en Calcuta y otras 2.000 en Sunderbans.
- 222 paquetes con alimentos a familias afectadas por el ciclón.
- Cursos de alfabetización a 114 mujeres en Sunderbans.
- Atenciones médicas y sensibilización en el Centro de Salud de Kumirmari.



JORDANIA



10,2 millones de habitantes

De 01/20 al 10/21

853.012 casos de covid-19

10.965 fallecidos

7.264.751 dosis de vacunas administradas

giados sirios en Madaba. su familia empezó a dejar de sentirse extranjera.

“Cuando te ocupas de la salud y la educación, es como si te ocupas de todos los aspectos de la vida”, añade Ghada. “Todos los niños tienen un sueño, para algunos es convertirse en médicos, otros en maestra o periodista”. Su hijo Hussein de 8 años quiere estudiar ingeniería informática y su hermana, Dareen de 9 años, quiere ser abogada, “para defender los derechos de las personas”. “No me importa saltarme las comidas” dice Mohammad, “pero si tener un lugar seguro donde vivir. Es lo más importante, incluso si fuera una carpa pequeña. Solo quiero que estén seguros, que puedan ir a la escuela y completar su educación”.

Ghada, AlKhatlan, 28 años, Muhammad de 32

y sus hijos viven en un campamento de refugiados en Al Khadra, una población de 87.021 habitantes en Madaba, Jordania. Allí se agrupan en tiendas de campaña alrededor de 25 familias, la mayoría procedentes de Hama (Siria). Trabajan como temporeros en el campo y algunos reciben ayuda de ongs como Global Humanitaria. Un año y medio de pandemia ha hecho más difícil el día a día de quienes ya lo tenían complicado. Mohammad también trabajaba en el campo en Hamma. Vendía frutas y verduras hasta que tuvo que irse con su familia. Huyendo de la guerra se refugió en Jordania como el más de un millón de sirios que han ido llegando al país. Mohammad vive con su madre, su mujer y sus 6 hijos (Dareen 9 años, Hussein 8 años, Reetaj 6 años, Salman 5 años, Ramzi 3 años y Hannen 1 año). “He aceptado la realidad de vivir aquí. Es difícil. Siento que he perdido años de mi vida, pero mi fe en que habrá tiempos mejores aún permanece”.

Desde que llegó en 2012 no ha podido trabajar debido a las limitaciones para acceder al mercado laboral jordano. “¡Ser refugiado no es una elección!”, exclama. Las dificultades de la población refugiada se multiplicaron a causa de la pandemia. “Normalmente solo comemos una vez al día durante el Ramadán y, a veces, tenemos que dar prioridad a alimentar a los niños pequeños sobre nosotros mismos. A veces ni siquiera tenemos para pan y agua”, dice su esposa Ghada. Ellos participan en los programas de Global Humanitaria y también han recibido ayuda alimentaria de emergencia. El sueño de Mohammad es que sus hijos continúen sus estudios en la universidad, para poder encontrar trabajo, formar sus propias familias y mantenerse a sí mismos. “El hogar está donde hay paz, estabilidad, oportunidades para la educación”, dice mientras habla sobre el futuro de sus hijos, y explica que, habiendo encontrado esas cosas en Jordania, a través de la educación informal que Global Humanitaria imparte a niños refu-



OTRAS ACCIONES

- Educación informal impartida a 110 niños y niñas de Ammán y Madaba.
- Sesiones de arteterapia dirigidas a 130 niños y niñas.
- Atención médica a 12 niños y niñas.
- Distribución de mascarillas y reparto de ropa con motivo de “Eid Al Adha” a 126 niños y niñas.
- Kits escolares para 164 alumnos.
- Hogares de acogida para 3 familias, (15 niños).
- Entrega de packs de ayuda alimentaria de emergencia a 76 familias.

PERÚ



32,9 millones de habitantes

De 01/20 al 10/21

2.195.859 casos de covid-19

200.052 fallecidos

32.957.509 dosis de vacunas administradas

“Nuestros padres nos han criado con cañihua mazamorra, quis-pino, cañihua hjako, cebada, papa, chuño y carne. No conocíamos las verduras, es ahí donde nos ha apoyado Global Humanitaria, con el comedor escolar y con los biohuertos. Nosotros ponemos abono, sembramos, cosechamos y cocinamos para los niños. Por la pandemia lo hemos dejado unos meses, pero ahora de nuevo hemos sembrado y ya están crecidas las verduras”.

OTRAS ACCIONES

- Entrega de 8.600 kits de material escolar para facilitar la educación a distancia.
- Producción de cultivos tradicionales (papa, quinua, habas y forrajes), en huertos familiares complementada en terrenos de las escuelas para 2.077 familias.
- Entrega de canastas de alimentos para 1.000 familias en riesgo.
- Entrega de kits de limpieza de recipientes de acopio de agua a 25 familias.
- Reparto de kits de prevención covid (mascarillas, jabón, lejía, hidroalcohol) a 7.000 familias en Puno.



os Valero Mamani viven en la comunidad quechua de Chullunquiani, a más de 4 mil metros de altitud. Su población, unas 680 personas, se dedica al cultivo de papa y quinua así como a la crianza de alpacas y llamas.

Joel (40 años) y Benita (38) viven de eso. “Nohemi mi hija mayor está en la Universidad de Juliaca y Cristian, de 12 años, estudia en la escolita de Chullunquiani”, dice Benita, y añade “Yo cocino, lavo la ropa, ordeno la casa y también padeo ganado. Global Humanitaria nos ha entregado semillas de papa. Luego de cosechar hacemos chuño (patata deshidratada), moraya (patata amarga) y sacamos la semilla”.

“La pandemia nos ha afectado bastante, no podíamos salir y no hemos tenido ningún ingreso. Y seguimos igual, los precios han subido”. “Teníamos nuestros ahorros, eso hemos utilizado. Global nos ha apoyado con biohuertos, de ahí hemos podido sacar verduras, con eso hemos salvado”, añade Joel.

“No hemos ido al centro de salud” sigue Joel, “nos cuidamos en casa. Si estamos enfermos tomamos nuestras hierbas. Andamos con doble barbijo (mascarilla) y alcohol. Ya estamos vacunados”.

“Hemos tenido muchas dificultades con la educación virtual”, comenta Benita. “Cuando cae granizada se corta la energía y la señal. O cuando vamos a pastear el ganado, en el cerro o en los bosques no hay señal, tengo que dejar al niño en casa para que asista así, en virtual. Y los niños son travessos y puede pasar cualquier cosa.

“A Cristian le hacemos leer, escribir y también estudiar las tablas de multiplicar. Queremos que vuelva a clases presenciales con sus compañeros y profesores. El niño entiende más así, en virtual no entiende. Él quiere estudiar para chef, y yo le digo que tiene que estudiar, que tiene que ser mejor que nosotros. A mi hija también le ha afectado mucho la pandemia, en la universidad hace laboratorio y eso es presencial; así virtual no se puede”.

X-TRAORDINARY X-MAS



AYUDA a un niño/a que lo necesita.

SIENTE y crea un vínculo entre dos personas especiales

DESCUBRE otras culturas y realidades

CONSTRUYE escuelas, comedores, huertos...



REGALA UN APADRINAMIENTO
LLÁMANOS AL 900 20 13 20

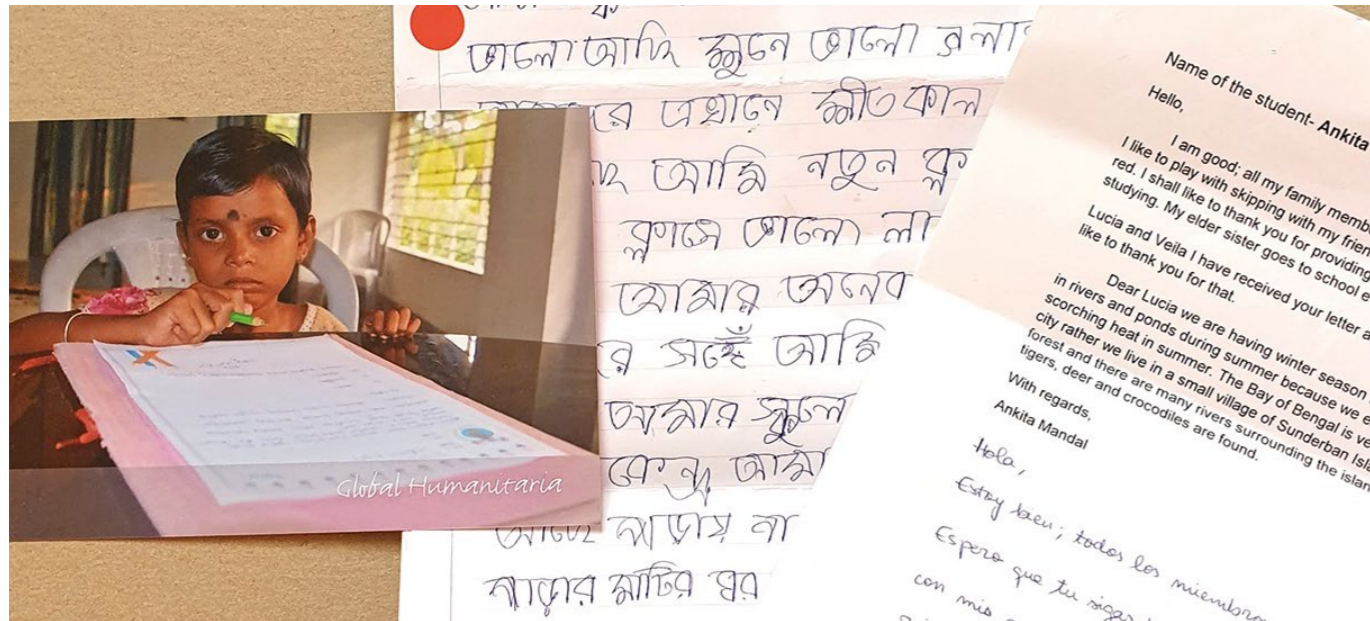
Esta Navidad, haz un regalo

**X-TRAORDINARIO
CEPCIONAL**



EL PODER DE LAS CARTAS

TESTIMONIO



Mari Carmen, desde Zaragoza, M^a del Mar, desde Terrasa y M^a del Carmen desde Sevilla, mantienen un vínculo extraordinario con sus niños y niñas apadrinados a través de la correspondencia. Y aunque este segundo año de pandemia sigue siendo complicado para muchos, su implicación, constancia y compromiso se ha mantenido cerca de Ankita, Wendy y Anthony.

Contadnos, ¿quiénes son Ankita, Wendy y Anthony?

MARI CARMEN: Ankita tiene 12 años y es una niña de la India. Sé que tiene una hermana mayor, le gusta el color rojo y saltar a la comba porque son algunas de las cosas que le he ido preguntando por carta.

M^a DEL MAR: Pues Wendy es de Colombia, huérfana de padre y tiene 5 hermanos. Al principio, me escribía a través de su hermana porque ella era muy pequeña y aún no sabía escribir. Ahora lo hace ella misma y me explica muchas cosas como que de mayor quiere ser policía. Tiene 12 años y el 1 de enero cumplirá 13.

M^a DEL CARMEN: Anthony es el niño que amadrino en Guatemala, que ahora en enero va a cumplir 8 años. Lo apadrinamos con 5 años y me encanta escribirle, ver sus fotografías y compartir sus cartas con toda mi familia.

Son años complicados ¿qué os han explicado sobre el coronavirus?

MARI CARMEN: Ha sido difícil que las cartas llegaran hasta

donde vive Ankita. En su última carta nos contaba que su escuela todavía estaba cerrada y tenía que estudiar en casa. Además, había habido un ciclón que había dejado la orilla del río donde vive, arrasada.

M^a DEL MAR: Wendy nos daba consejos para protegernos ante el coronavirus y para que nos cuidáramos. También nos envió una foto de ella en la que aparecía con la mascarilla.

M^a DEL CARMEN: Apadrino a Anthony desde enero de 2020 que es cuando llegó su primera carta. Después, durante la pandemia las cartas han llegado un poco desordenadas, pero sé que Anthony no ha podido ir al colegio. Creo que ahora en enero podrá volver.

¿Cómo es vuestra correspondencia?

MARI CARMEN: Con Ankita nos escribimos dos o tres veces al año. En Navidad, siempre nos llegan sus dibujos. Mis hijas y yo siempre le contamos una pequeña historia y en la carta le añadimos pegatinas, que luego regresan pegadas en sus cartas. ¡Es muy emocionante!

M^a DEL MAR: Nos escribimos tres cartas al año y siempre le felicito la Navidad y su cumpleaños. Cuando Wendy era chiquitita me enviaba dibujos que hacía en el colegio.

M^a DEL CARMEN: Le escribo dos o tres veces al año. Ya le tengo preparada su carta de Navidad, su tarjeta de cumpleaños y un pequeño donativo.

¿Qué sentís cuando recibís su carta?

MARI CARMEN: Cuando veo su carta en el buzón, enseguida me tiembla el pulso. Todas son emotivas, pero cuando recibimos alguna carta con una foto suya, ¡sí que es especial!

M^a DEL MAR: Siento orgullo de ver cómo mejora su escritura y todo lo que va aprendiendo en todo este tiempo.

M^a DEL CARMEN: Todas sus cartas son especiales y las leo más de una vez. Cuando recibo una de sus cartas, dejo de hacer lo que estoy haciendo porque para mí en ese momento, su carta es lo más importante.

¿Qué es para vosotras ser madrinas?

MARI CARMEN: Yo quería que mis hijas vieran de algún modo amable que no todo el mundo tiene la suerte de tener todo lo que necesita y que siempre podemos hacer algo, por pequeño que sea, para mejorar las condiciones de vida de los demás.

M^a DEL MAR: Para mí ser madrina es la alegría de poder ayudar a personas, a niños que lo necesitan. Yo soy madrina de una de mis sobrinas aquí, pero es otra cosa y esto me complementa mucho. Me siento muy orgullosa de mi niña.

M^a DEL CARMEN: Te sientes mejor sabiendo que no solo es una ayuda. Intento que tenga una infancia feliz y un buen recuerdo, como si fuera un miembro más de mi familia.

Tal vez algunos de nuestros padrinos y madrinas más recientes aún no han empezado o dudan de si escribir o no al niño ¿qué les diríais?

MARI CARMEN: Mi consejo es que escriban y que pregunten porque a veces contestan cosas que no te esperas. **Es emocionante tener un pequeño contacto más allá de pasar todos los meses un donativo. Lo convierte en una experiencia más personal y humana.**

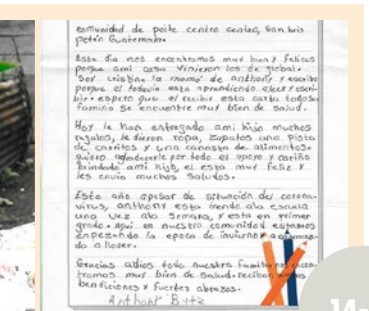
M^a DEL MAR: Es importante que los padrinos y madrinas inicien correspondencia con los niños o niñas. Lo que recibimos a cambio de ellos no es nada comparado con el pequeño esfuerzo que supone para nosotros.

M^a DEL CARMEN: El apadrinamiento es una experiencia extraordinaria, pero para que eso suceda uno se tiene que implicar y hacerlo de corazón. Escribir cartas es una buena forma de hacerlo.



MARI CARMEN y ANKITA

"Mis hijas y yo siempre le contamos una pequeña historia y en la carta le añadimos pegatinas, que luego regresan pegadas en sus cartas ¡Es muy emocionante!"

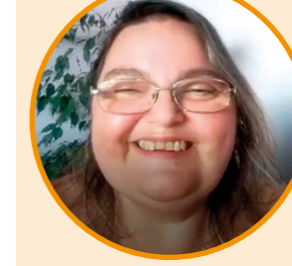
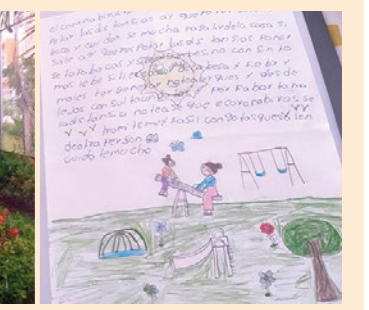
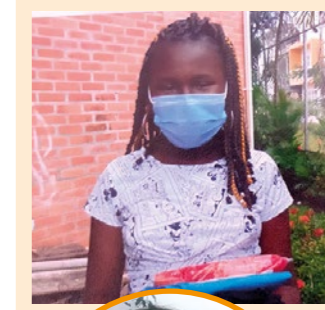


14-15



M^a DEL CARMEN y ANTHONY

"Cuando recibo una de sus cartas, dejo de hacer lo que estoy haciendo porque para mí en ese momento, su carta es lo más importante"



M^a DEL MAR y WENDY

"Siento orgullo de ver cómo mejora su escritura y todo lo que va aprendiendo en todo este tiempo."



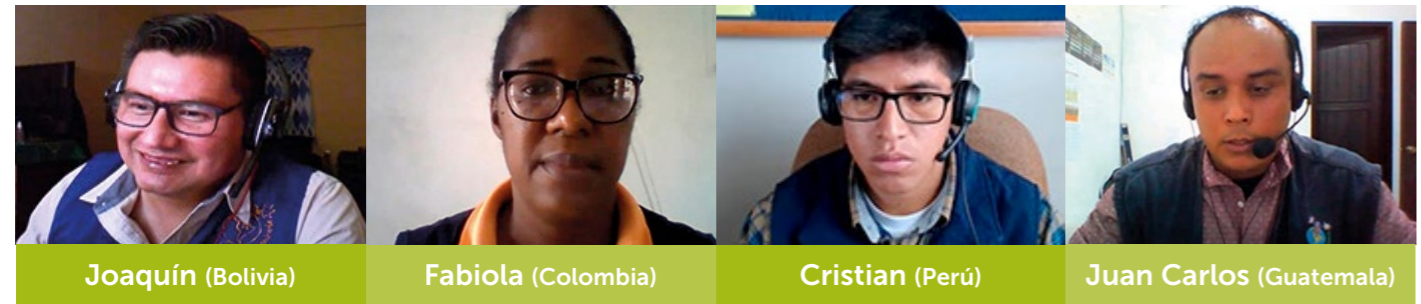
APUNTES DESDE EL TERRENO

UN FUTURO SIN PANDEMIA

En este número de Global reunimos a nuestros compañeros de apadrinamiento en Bolivia, Colombia, Guatemala y Perú para que nos cuenten cómo imaginan el futuro sin covid.

Ellos vislumbran un porvenir complicado, en el que tendrán, tendremos, que convivir con el virus, adaptándose a las circunstancias que se deriven de su incidencia.

Cuando remita la crisis que están viviendo "tenemos mucho que hacer en materia educativa para volver a los niveles pre-pandemia". Será el momento de aunar esfuerzos para que aquellos niños y niñas que se quedaron fuera del sistema educativo, regresen al mismo.



AHORA...

Joaquín (Bolivia)

...estamos volcando todo nuestro esfuerzo en la prevención del covid, pero sin dejar de lado la educación. Como el cierre total o parcial de las escuelas nos impide realizar nuestras actividades en los colegios, hemos elaborado carteles informativos y utilizado altavoces, que fijamos en zonas estratégicas de los municipios, **con el fin de indicar a las familias los días y las zonas donde nos vamos a ubicar para repartir material educativo y de prevención contra el covid.**

Fabiola (Colombia)

...con las mascarillas nos cuesta reconocer a los niños, incluso ellos mismos nos dicen que si ya no los conocemos, que si les hemos olvidado. El covid-19 ha debilitado nuestro vínculo con los niños y niñas, con las familias y con el entorno educativo. Debido a ello, nuestra labor se complica. **Tenemos que volver a restablecer esta conexión que la pandemia y el confinamiento nos arrebató.**

Cristian (Perú)

...aunque adoptamos todas las medidas de prevención, el miedo al contagio existe y aún tardará en irse. Sin embargo, para poder cumplir con nuestro trabajo, tenemos que dejarlo a un lado, porque somos conscientes de la importancia de lo que estamos haciendo, del compromiso que tenemos con los niños y niñas y sus familias. **Tenemos que seguir adelante.**

Juan Carlos (Guatemala)

...prácticamente nuestro semáforo epidemiológico ha estado siempre en rojo, el color más alto para evaluar la pandemia en Guatemala. Por eso aquí decimos "esto ha venido para quedarse", y no nos queda otra que acostumbrarnos a coexistir con el virus. Tendremos que ir a la par de la pandemia, adaptándonos a la situación de cada momento. Pero **poder vacunar a la mayor parte de la población nos va a permitir volver a una relativa normalidad, claro está, siempre encadenada al covid-19.**

EN UN FUTURO...

Joaquín (Bolivia)

...esperamos que se reabran las escuelas con total normalidad. Es un deseo que compartimos con los profesores, las familias y los niños y niñas de nuestras comunidades. Dejar atrás las clases semi-presenciales y la educación virtual.

Fabiola (Colombia)

...me imagino reconectando con los niños y niñas; pudiendo llegar a ellos con nuestros proyectos y **pudiendo recibir a más niños** en el proyecto de Global Humanitaria, algo que la pandemia nos ha impedido hacer.

Cristian (Perú)

...a pesar de que el Ministerio de Salud ya está planteándose la tercera dosis de vacuna, y de que todavía tenemos un bajo nivel de vacunación, **yo ya me imagino regresando a las escuelas y reencontrándome con la alegría de los niños y niñas,** porque también esto nos quitó la pandemia, nos privó de sus sonrisas al vernos llegar.

Juan Carlos (Guatemala)

...deseo que se ofrezca la oportunidad a todos aquellos niños y niñas que se quedaron fuera del sistema educativo, de regresar a sus estudios, ya que fueron muchos los que no pudieron hacerlo durante la pandemia y que tuvieron que abandonarlos, ya que no tenían medios digitales para seguir las clases virtuales, ni sus familias podían ayudarlos dado el índice elevado de analfabetismo existente.

UN FUTURO SIN PANDEMIA, VISTO POR LOS NIÑOS

Además de con los técnicos de campo, también hemos querido recoger las opiniones de los niños sobre cómo se sienten y cómo imaginan el futuro sin pandemia. ¡Aquí va una muestra!

Bolivia
"Me gustaría que pasara la pandemia para que mis padres vuelvan del Brasil. Ellos fueron a trabajar allá y me dicen que ahora más que nunca necesitamos lo que ellos ganan. En Bolivia no se consigue trabajo". **Jhon**, 8 años

Costa de Marfil
"Quiero que las cosas vuelvan a ser como antes, poder ir a la escuela y jugar con mis compañeros sin tener que usar la mascarilla porque me asfixia". **Aya**, 6 años

India
"Lo que me gustaría es encontrarme con mis amigos y maestros en nuestra escuela para continuar aprendiendo y abrazar a mis amigos sin dudarlo y sin miedo". **Swastika**, 10 años

India
"Tengo un sueño: jugar a juegos de mesa y ver películas con mis familiares sin miedo a enfermarse, ¡estoy harto de usar estas mascarillas!". **Morie**, 10 años

Perú
"Me imagino un futuro donde todos estemos vacunados y no haya riesgo de muerte. Me veo estudiando mucho para apoyar a mi comunidad e intentar mejorar el mundo, porque no está muy bien que digamos". **Maite**, 12 años

Jordania

16-17

APADRI-
NAMIENTO

UN DÍA EN LA VIDA DE SOTHEA MAI

---TIENE 12 AÑOS. ESTUDIA 4º CURSO EN LA ESCUELA DE PREY PHA ER, A 2 KILÓMETROS DE LA ALDEA DE THMEY, EN CAMBOYA, DONDE VIVE CON SU FAMILIA. TIENE MUCHAS GANAS DE VOLVER A LAS CLASES PRESENCIALES Y CONTINUAR ESTUDIANDO PARA SER MAESTRO CUANDO SEA MAYOR.

Los padres de Sothea apenas consiguen trabajar en el campo algunos días a la semana a causa del covid. Además de material escolar les hemos podido llevar kits de higiene para prevenir contagios (alcohol, jabón, mascarillas) y packs de alimentos en acciones de emergencia.



"En mi familia somos 4 hermanos, Mai Ma de 21 años, Mai Vantha de 19 y Mai Sreyleak de 16 trabajan en la fábrica. Mi papá es albañil y mi mamá ama de casa".



"Mi casa es de caña y hojas de palma. Cuando llueve el agua entra por el techo que está roto. Mi escuela está a unos 2 km".



"Me levanto a las 6h de la mañana y ahora que no voy a la escuela, ayudo en casa a cocinar arroz, lavar la ropa, los platos. Luego voy a recoger los deberes que nos pone la maestra. Después almorzamos".



18-19

Cuando las escuelas están abiertas, "Mis hijos van con regularidad" dice Phorn, su madre. Y Sothea añade "tengo muchas ganas de volver a la escuela y, además, extraño jugar con mis amigos".



"Para evitar el covid utilizamos mascarillas y me lavo las manos. El jefe de la aldea insiste en que nos protejamos del virus. Este año no permiten que mis familiares vengan a visitarnos. Algunos de mis amigos tampoco vienen a jugar conmigo por miedo a los contagios".



"Me gusta la casa de mi vecino porque puedo ir a hacer ejercicios y jugar allí. También me gusta leer: cuando sea mayor quiero ser maestro".

AVISO

Debido a las medidas tomadas en los diferentes países a causa del Covid-19, los paquetes y cartas pueden ser retenidos en su destino. Además, a causa de las restricciones de movimiento impuestas en muchos de ellos, es posible que sufran retrasos en su entrega. Gracias por tu comprensión.



DONATIVOS

Si quieres hacerle un pequeño regalo al niño o niña que apadrinas te sugerimos que sean artículos de primera necesidad, juegos educativos o material escolar, detalles que puedan ser compartidos con su familia o amigos. Nosotros recomendamos adquirirlos, directamente, en el país del niño, reduciendo así costes de envío y seguimiento logístico y, sobre todo, promoviendo el desarrollo local.

► Puedes ingresar el importe en nuestro número de cuenta del Banco Santander Central Hispano (BSCH): IBAN ES83 0049 1806 9429 1063 9529 (*)

(*) Desde el 1 de febrero de 2014 las cuentas bancarias españolas se han adaptado al reglamento europeo para la zona única de pagos en euros; el IBAN es el estándar internacional de identificación de cuentas bancarias.

► Puedes utilizar los cajeros automáticos de CaixaBank, con tarjetas de cualquier entidad bancaria, siguiendo los siguientes pasos: Menú principal / Otras operaciones / Donativos / Global Humanitaria.



ATENCIÓN

► En el caso de querer enviarle un paquete desde España, éste deberá ser enviado directamente a la delegación de la organización en el país donde vive el niño, ya que Global Humanitaria no puede asumir los gastos de envío.

► Pueden producirse problemas en las aduanas de los países de destino que incluyen aranceles, suplementos o requisitos no previstos a la hora de recoger paquetes. Ello dificulta enormemente su distribución y, en caso de producirse, Global Humanitaria no podrá responsabilizarse de la entrega final.

► Sea cual sea la modalidad que elijas, es aconsejable que nos avises con un tiempo mínimo de 2 meses de antelación para asegurarnos.



CORRESPONDENCIA

PASOS Y SUGERENCIAS:

► En el caso de la India, Jordania, Camboya y Costa de Marfil, puedes escribir las cartas en castellano y nosotros nos encargamos de la traducción al inglés o francés (en el caso de Costa de Marfil). Tu carta será entregada junto a su traducción al niño.

► Puedes enviar las cartas por correo ordinario a nuestras oficinas de España o a la contraparte del niño en el país. Pon en el remite del sobre tu nombre y tu código de padrino/madrina. Dentro de la carta, indica el nombre del niño apadrinado y su código. **Recuerda que tu dirección, DNI y teléfono son datos confidenciales que, por seguridad, no deben incluirse dentro de la carta.** También puedes **enviar a tu ahijado@ un e-mail** a correspondencia@globalhumanitaria.org especificando tus datos y los del niño@ apadrinado. ¡Este sistema es nuevo y te lo explicamos con más detalle en la página siguiente!



DIRECCIONES

Global Humanitaria España

Aribau 175 Bajos
08036 Barcelona. España

Global Humanitaria Bolivia

Parque La Torre nº 256 (entre Heroínas y Sucre),
zona San Pedro. Cochabamba. Bolivia

Global Humanitaria Camboya

AREDOC
House # 41 E0, Chrang Chamreh 2, Russey Keo, Phnom Penh,
Cambodia

Global Humanitaria Colombia

Calle 27 # 6-81
Bogotá D.C. Colombia

Global Humanitaria Costa de Marfil

Sapharm. B.P. 45
Daloa. Costa de Marfil

Global Humanitaria Guatemala

11 Avenida 03-67 Barrio San Francisco Zona 1 Poptún
Petén. Guatemala

Global Humanitaria India

MACHRD
185, Majhipara Road, Thakurpukur
700 063, Kolkata. India

Global Humanitaria Jordania

Al Mahd for Training and Social Development
Near Umm Uthainah Al Sharqi
Ammán PO Box number (183424) Jordania

Global Humanitaria Perú

Esq. Jirón José Moral 215 con Jr. Chucuito 293 4to piso
Puno. Perú

► La cuota de apadrinamiento se destina siempre a un fondo común para el desarrollo de proyectos. En la carta, hay que evitar hacer referencia a su importe para que el entorno familiar del niño no exija a Global Humanitaria la entrega directa de ese dinero, en lugar de utilizarlo para beneficio de la comunidad.

► Es recomendable no enviar dinero en efectivo dentro del sobre o paquete ya que no podemos responsabilizarnos de su recepción y buen uso.

Por todo lo comentado, Global Humanitaria revisa el contenido general de la correspondencia e informa al padrino/madrina de cualquier incidencia en el envío de la misma.

LA ILUSIÓN DE RECIBIR UNA CARTA

CORRESPONDENCIA

Recibir correspondencia, ya sea en tu buzón o bandeja de entrada, siempre hace mucha ilusión. Pero cuando quien te escribe es alguien especial, la ilusión se multiplica.

Si no lo has hecho aún, te animamos a escribirle una carta a tu niño o niña apadrinados. Le llenará de alegría recibirla y será una fuente de conocimiento y aprendizaje para ambos. En tu carta puedes explicar tu día a día, preguntarle cosas que te interesen y adornarla tanto tú como tu ahijada/o con dibujitos o emoticonos o cualquier cosa que os apetezca.



20-21



Puedes hacerlo por correo ordinario, que a veces puede tardar un poco pero que siempre es muy gratificante. En este caso deberás remitirnos tu carta a **Global Humanitaria Calle Aribau, 175 Bajos 08036 Barcelona**, indicando en el remite tu nombre completo y tu código de padrino. Dentro de la carta, indica el nombre del niño apadrinado y su código. (Te recordamos que por seguridad no deben incluirse dentro de la carta tu dirección, DNI y número de teléfono).



¡Y ahora también puedes comunicarte por mail! Envía tu correo electrónico a correspondencia@globalhumanitaria.org indicándonos tu nombre completo y el nombre y código de tu ahijado o ahijada. Puedes adjuntar fotografías, escanear tu carta escrita a mano o incluir cualquier tipo de archivo que no supere los 3M de peso. Recomendamos adjuntar estos archivos en formato pdf o jpg. Recibirás la respuesta por la misma vía.

Nuestros equipos de Global Humanitaria en cada país se ocuparán de entregar a tu ahijado tu mensaje y de recoger su contestación para hacértela llegar lo antes posible a tu correo electrónico o postal.

Multiplica la ilusión ¡ANÍMATE Y ESCRÍBELE HOY!

correspondencia@globalhumanitaria.org



CORRESPONDENCIA

ATENCIÓN SANITARIA A FAMILIAS REFUGIADAS AFGANAS

En agosto de este 2021, los talibanes tomaron Kabul, la capital afgana, tras la retirada de las Fuerzas de la OTAN de una misión de casi 20 años que comenzó después del 11 de septiembre de 2001. Todos pudimos ver en los medios cómo la población intentaba salir del país por cualquier medio posible a su alcance, ante la previsión del retroceso en derechos y libertades, y de la persecución de cualquier disidente u opositor.

Una gran parte se dirigió a su vecino Pakistán, país limítrofe que recibe desde hace décadas a población afgana. Según datos de ACNUR actualmente 1.400.000 afganos han sido acogidos en Pakistán, bien sea como refugiados, desplazados, o solicitantes de asilo.

Ante esta situación de emergencia, Global Humanitaria contacta con la Organización Internacional de Derechos Humanos de Pakistán (PIHRO) e **identifica un asentamiento de familias refugiadas afganas en Mansehra**, cerca de la frontera con Afganistán, con graves dificultades para acceder a servicios sanitarios básicos.

El derecho a la salud

El **Hospital de Phulra**, en Mansehra, es el único al que pueden acudir las personas desplazadas en la zona. Con un sistema público débil y recursos muy escasos, los centros de salud paquistaníes tratan de hacer frente a sus necesidades y atenderles, pero precisan ayuda. Global Humanitaria de la mano de PIHRO se propone mejorar las condiciones de este centro, corazón de la comunidad.

Los problemas que afronta este pequeño hospital van desde la falta de mantenimiento de las infraestructuras, a la carencia de personal sanitario (especialmente mujeres), pasando por la deficiencia de los equipos básicos, la escasez de material higiénico sanitario y la falta de recursos para una atención de calidad.

Pese a las limitaciones, y a que no se pueden almacenar vacunas debido a los cortes de luz, en estos momentos ofrece asistencia a las personas que se contagian de covid-19.

Aunque el hospital se encuentra en condiciones ruinosas, “cada año 700 mujeres dan a luz aquí”, nos cuenta, **Ibrahim Mushtaq**, médico y director del centro.

¡Súmate al latido de Global!

Así, lanzamos la campaña **2LATI2**: queremos renovar y equipar este centro con instrumental y suministros médico-quirúrgicos esenciales y dotarlo de más personal. De este modo mejorará la atención sanitaria de 2.000 familias afganas.

Dicen que dos personas pueden sincronizar los latidos de su corazón cuando escuchan la misma historia, y la historia que te estamos contando es real: un relato de pobreza, de exilio, de despojo de derechos fundamentales. Dos latidos, el de Global Humanitaria y el tuyo se acompañan por una misma historia, la de las familias afganas en el centro de salud de Phulra.

Queremos ayudar a que este pequeño hospital siga latiendo. Joaquín, Natalia, Fernando (y otros más) ya se han sumado al latido de Global.

Y tú, ¿TE SUMAS?



22-23

Entra en www.2lati2.org para ver sus latidos



Por un donativo superior a **50€** recibirás la camiseta

Llama al **900 20 13 20** o entra en www.2lati2.org



ROZALÉN

CANTAUTORA, ACTIVISTA, SOLIDARIA

ENTREVISTA



-----Sus canciones, "Vivir", "Aves enjauladas", nos han acompañado durante la pandemia transmitiéndonos una energía positiva que todos necesitábamos. Ahora lleva meses presentando su último trabajo "El árbol y el bosque" por todo el país. El título viene de una cita de Luis Eduardo Aute sobre la importancia de ver a las personas entre la multitud, de pararnos a descubrir a quien tenemos delante, algo muy presente en todos sus temas.

TEXTO: M^a JESÚS ESCRICHE FOTO: MARÍA ROZALÉN

¿Cómo te has sentido en el escenario después de tantos meses?

Desde que empezamos la gira hemos ido viviendo poco a poco cómo se calmaba todo y las restricciones eran cada vez menores. He visto mucha emoción por encima de las mascarillas y a la vez muchas ganas de querer levantarse de la silla, pero contenerse. Cada vez se sentían más libres y con menos miedo. Y con muchas ganas de estar sin mascarillas, apretaditos, de pie, bailando.

La pandemia nos encerró y nos lanzamos a las redes para mantenernos en contacto ¿cómo lo viviste tú?

Yo no me puedo quejar del confinamiento que pasé: vivo en el campo, me daba la luz, tengo huerta, un jardín grande, mis animalitos... También me entregué a las redes: hice 50 mil videos para toda la gente que me pedía y estuve muy en activo, trabajé mucho. Fue muy productivo, me dio tiempo de terminar el disco. El agotamiento psicológico me llegó más tarde; este año a mí me está pesando más.

Compartimos también música desde los balcones. La música es poderosa y, en momentos de crisis, ¿terapéutica?

¡Pues claro! Estudié psicología y musicoterapia, te lo puedo confirmar. Y ya no solo a mí me resulta terapéutica a la hora de hacer canciones, que es mi vía de escape, sino lo que siento encima del escenario, o cuando voy a un concierto. Es el alimento del alma y para mí, una gran parte de ese alimento viene de la cultura, sin duda alguna.

Muchas de tus canciones ponen el foco en las mujeres, en un momento en el que se reivindica nuestro derecho a tener los mismos derechos. ¿crees que estamos lejos de conseguirlo?

Yo quiero ser optimista, porque simplemente observando lo que yo vivo, lo que vive mi madre o lo que vivió mi abuela, se han dado muchos pasos y eso se lo debemos a las mujeres que vinieron antes. Hay mucha gente que hace por progresar y por mejorar las libertades y los derechos de las mujeres. También hay otros, pocos pero que hacen mucho ruido, que quieren dar pasos hacia atrás, porque esto conlleva quitarle los privilegios a quienes se han aprovechado de la vulnerabilidad, de la sumisión de las mujeres. ¿Estamos lejos de conseguirlo? Pues a nivel global, sí, y aquí queda muchísimo por hacer. Además, es



"Creo en la bondad del ser humano por encima de la destrucción. Es mucho más fácil y más rápido hacer daño, pero me quedo en el camino a la utopía".

algo que está muy arraigado culturalmente. Es un movimiento lento y hay que tener mucha paciencia. Y seguir y seguir.

Dices que "la cultura y la música pueden, a lo mejor no cambiar el mundo, pero sí hacer pensar a la gente" ¿el artista debe mojarse?

Para mí es importante que haya un compromiso, pero te dediques a lo que te dediques, porque creo que cada uno desde su parcela puede hacer el mundo un poco más amable. Eso es lo que pienso, así es como me han educado. También en mis referentes, en las canciones de Violeta Parra, Víctor Jara, Amparo Sánchez, Serrat, Aute, Víctor Manuel, había un compromiso a la hora de contar historias y decir lo que no te parece justo. Luego cada uno es como es y yo vengo de la psicología social, o sea es parte de mi vocación. El amor está en muchas formas y para mí escribir canciones de amor conlleva hablar de lo que observo y de la preocupación que tienes por el vecino.

Tú, tus canciones, hablan de mujeres, de inclusión, de valores, de emociones... son historias que van de lo personal a lo compartido, ¿es un poco como decir "no estamos solos"?

Esa es una manera bonita de verlo. Al final yo canto lo que vivo y lo que siento. Si hablo de la inmigración es porque la vida me ha puesto delante de personas migrantes que me han explicado su historia. Me gusta mucho contar historias personales, más que dar datos, porque es una manera muy fácil de hacer empatizar a la gente. No es lo mismo un número que un rostro y una historia.

¿Crees que esta pandemia nos ha cambiado? Además de necesitar abiertamente a los psicólogos, ¿Hemos descubierto más a las personas?

Ceo que somos lo que somos, las situaciones límite lo que hacen es desenmascarnos. Sí que pienso que la mayoría de la gente es maravillosa y creo en la bondad del ser humano por encima de la destrucción. Es mucho más fácil y más rápido hacer daño, pero me quedo en el camino a la utopía. No sé si hemos mejorado; considero que tenemos muy poca memoria para todo, quizá para esto también.

En el escenario, Beatriz Romero traduce a lengua de signos cada palabra que dices. Leí que os conocisteis en un curso de cooperación ¿nos lo explicas?

Bea y yo nos conocimos en Bolivia, en un programa de la comunidad de Castilla-La Mancha para ver dónde iba a parar el dinero que destinaban a la cooperación internacional. A ella le encantaron mis canciones; a mí me enloqueció la lengua de signos y lo expresiva que era. Me parece una lengua bellísima y creo que es una declaración de intenciones que sea normal, que cuando vayas a un concierto nuestro, haya un intérprete de lengua de signos. Por quitar alguna barrera, aunque nos queda mucho por hacer. Y porque a la gente oyente la pones a pensar y se dan cuenta de que su realidad no es la única.

Estudiaste psicología y creo que eso circula por debajo de muchos de tus temas ¿qué es lo que te atrajo de esa disciplina?

En ese momento adolescente de 18 años tanteé varias carreras, pero la psicología abarcaba muchas de las cosas que más me gustaban. No sabía que había tanta estadística, ni biología...Lo que más me atraía era la letra pura, el psicoanálisis, la historia de la psicología, la historia del comportamiento humano y de la mente, los trastornos... Es que es muy interesante, tocas todos los ámbitos de la vida, de la humanidad.

¿Qué música estás escuchando y qué canción nos cantarías ahora?

¡Escucho de todo! Un día me pongo un disco clásico rockero y otro música latinoamericana. Ahora mucho folklore, porque hay mucha gente joven haciendo esa música: Rodrigo Cuevas, Las Tanxugueiras, Marisa Valle Roso, María Arnal... Y me gusta mucho ponerme una lista de esas de spotify para descubrir cosas nuevas.

Para arrancarme a cantar soy muy facilona, pero una de las que más me gusta de mi último disco, por el contraste de alegre y serio es "El día que yo me muera", un son cubano. Me divierte mucho cantarla y bailarla, por ejemplo, para valorar más la vida.

EL TRABAJO NO ES COSA DE NIÑOS



En 2021, declarado por Naciones Unidas como Año Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil, hemos sido testigos de cómo la llegada de la pandemia ha hecho que, por primera vez en 20 años, el trabajo infantil en el mundo aumente de manera preocupante entre niños y niñas de 5 a 11 años.

Así, para finales de 2022, se estima que 9 millones de niños más podrían estar trabajando a consecuencia de la pandemia. Cifra que podría aumentar hasta 46 millones si no adoptamos medidas urgentes.

Trabajo infantil y educación

En muchas ocasiones, las víctimas de trabajo infantil tra-

tan de compaginar las exigencias del trabajo con la permanencia en la escuela, con lo que tanto su potencial de aprendizaje como su derecho a tiempo libre y a jugar quedan mermados gravemente.

Preocupa especialmente el aumento sustancial de menores entre 5 y 11 años que trabajan y que representan algo más de la mitad de todos los casos. Y estremece pensar que 79 millones de niños y niñas entre 5 y 17 años realizan trabajos considerados peligrosos. Con su salud y vida en riesgo, ni siquiera tendrán la oportunidad de pensar en acceder a una educación básica.

En Global Humanitaria hemos sido testigos del efecto devastador que los paros en la educación (por emergencias

En el mundo, 1 de cada 10 menores se ve obligado a trabajar



62 MILLONES DE NIÑOS NO PODRÁN VOLVER A LA ESCUELA

humanitarias o conflictos armados) tienen en la continuidad del aprendizaje. Hemos visto que, cuando son alejados de la escuela, aunque sea unas semanas, sus posibilidades de sufrir violencia, abusos o explotación infantil aumentan significativamente dejándolos en situación de extrema vulnerabilidad.

Campaña vuelta al cole 2021

Mientras que en septiembre de 2021 en muchos países como España comenzó la vuelta a los colegios con relativa normalidad y con los índices de contagios y decesos más bajos desde el inicio de la pandemia, en muchas partes del mundo las escuelas siguen parcialmente cerradas. En comunidades rurales, indígenas, vulnerables, son millones los niños y niñas que corren el riesgo de no regresar a las aulas.

Sumándonos a las reivindicaciones de otras ONG de todo el mundo, y en línea con la trayectoria de nuestra campaña "El trabajo no es cosa de niños" iniciada en 2008, con motivo de la vuelta al cole 2021 pusimos en marcha acciones para denunciar los riesgos relacionados con esta grave situación.

¿Nuestro objetivo? Recordar que podemos ayudar a volverles a vincular a la educación. Es una tarea indispensable para poder garantizar sus derechos y proporcionarles una niñez segura y oportunidades de futuro en su vida adulta.

¿Te sumas?

www.eltrabajonoescosadeninos.org

26-27

El trabajo NO es cosa de niños



Fuentes: OIT y Unicef

SORTEO DE UNA GUITARRA MUY ESPECIAL PARA NUESTROS PROYECTOS

INICIATIVAS
SOLIDARIAS

Juan Valdivia, guitarrista de Héroes del Silencio, vuelve a colaborar con Global Humanitaria para apoyar el derecho fundamental a una educación primaria gratuita y obligatoria para todos los niños y niñas. Esta vez lo hace con el sorteo de una réplica de la guitarra Fender Stratocaster que utilizó para grabar en el álbum "Senderos de traición".



El pasado 3 de diciembre, el mundo de la música rindió homenaje a Juan Valdivia para reconocer su enorme influencia en la guitarra eléctrica en España en un evento que tuvo lugar en el Museo de la Guitarra de Almería el mismo día de su cumpleaños.

A sus 56 años, el músico sigue componiendo y desde hace unos años, colabora con Global Humanitaria para contribuir a crear una sociedad más justa e igualitaria. Gracias a su apoyo lanzamos una campaña muy especial: el sorteo de una réplica exacta de su guitarra Fender el instrumento que le ha acompañado desde que el grupo grabó "Senderos de traición" y que incorpora su firma en la pala. Los fondos recaudados se destinarán a nuestros proyectos educativos.

"La música es mucho más que un juego y puede tener un papel muy importante en el aprendizaje." Nos comenta Juan, que el año pasado apoyó nuestro programa de musicoterapia diri-

do a niños sirios refugiados en Jordania." A través de la música nos emocionamos y somos capaces de expresar y conectarnos a nuestros sentimientos. En una sociedad como la actual, en la que muchas veces prevalece el aprendizaje técnico la música puede ser una gran aliada para conseguir una sociedad más justa y humana".

Respecto a la campaña de este año, añadió "Animo a todas las personas a colaborar con esta organización que realiza una excelente labor desde hace más de 20 años. Toda ayuda, por pequeña que sea, es muy importante y cada uno, dentro de sus posibilidades, puede ayudar a defender los derechos de la infancia. El derecho a la educación es básico para construir una sociedad más justa en la que hombres, mujeres, niños y niñas puedan vivir con dignidad".

Desde Global Humanitaria ¡gracias, Juan!

¿Quieres participar en el sorteo?

Entra aquí. Solo hasta el 29 de diciembre www.rifaguitarrajuanvaldivia.es

EMPRESAS

CULTURA SOLIDARIA DESDE LO COLECTIVO

Cada vez son más las empresas que incorporan el compromiso con el entorno y la sociedad en la que operan, desde la sostenibilidad, el respeto al medio ambiente y la solidaridad con programas que mejoran la vida de las personas. En este sentido, las empresas tienen la oportunidad de involucrar a una amplia red de colectivos, desde empleados, y clientes a proveedores o consumi-

dores. Esto permite sensibilizar a un mayor número de personas y activarlas para que sean solidarias. Desde Global Humanitaria agradecemos el esfuerzo que muchas de ellas realizan para seguir implicadas en la construcción de un mundo más justo en tiempos todavía tan complicados como estos. En este número contamos con el testimonio de Nemesio Soiji, director de Paydi.

28-29

Nemesio Soiji
Director de Paydi

"Somos una empresa de artes gráficas", nos explica Nemesio, "entre otros productos, preparamos christmas para imprentas, agencias de publicidad, papelerías... etc que, a su vez, ofertan a empresas o particulares que quieren felicitar la Navidad de modo tradicional.

Hace más de 25 años que distribuimos Christmas, al principio a través de otros fabricantes. Ya en esa época nuestros christmas hacían una pequeña colaboración con Global Humanitaria (entre otras ONGs). Fue a partir de nuestro crecimiento a nivel nacional cuando nos decidimos a hacer nuestras propias fabricaciones y no lo dudamos, nos pusimos en contacto con Global Humanitaria, les presentamos nuestro proyecto y la acogida fue impresionante. Las facilidades fueron máximas y eso nos hace sentir totalmente agradecidos cada año.

Por un lado hacemos una aportación económica y por otro lado nuestros christmas van 'firmados' por Global Humanitaria de tal manera que las empresas que los adquieren colaboran con la ONG de modo desinteresado.



La pandemia, como a todos, nos ha sacudido muy fuerte. Tengo la suerte de tener en mi equipo gente muy luchadora e identificada con la empresa. Todo fueron facilidades, propuestas de avance por nuevas líneas, esfuerzo personal (y económico) por parte de todos, y estamos consiguiendo salvar (toquemos madera), esta situación tan difícil. Hemos cambiado sistemas de trabajo por otros más eficientes, y ahora que parece que todo vuelve a la normalidad, no sólo nos mantenemos, sino que hemos salido reforzados en muchos aspectos, así que esperamos unos próximos años muy buenos, que ya tocan”.

Ser solidarios es importante para Nemesio “Mi abuela decía una frase que era ‘manos que no dais, ¿qué esperáis?’, y la verdad es que la aplico en todos los ámbitos de mi vida, tanto personal como empresarial. Y no solo permite dormir mejor por la noche, sino que también tiene sus recompensas diarias.



En Paydi, colaboramos con varias ONG. No solo económicamente, sino también laboralmente pues en las campañas fuertes incorporamos personal que viene a través de alguna ONG.

Personalmente, creo que la colaboración con las diferentes ongs nos está reportando mucho más de lo que nosotros les aportamos a ellas. Creo que ongs como Global Humanitaria son un eslabón muy importante en la sociedad pues aportan posibilidades a los menos favorecidos que hacen que la sociedad en general crezca exponencialmente”.

Si eres una empresa y estás pensando en cómo colaborar con nuestras acciones solidarias, aquí tienes opciones:



Solicita más información y ponte en contacto con nosotros en empresas@globalhumanitaria.org o a través del teléfono gratuito de atención 900 20 13 20

COLABORAN CON GLOBAL HUMANITARIA

Fundació Equilibri			
PlayLoterías			A todas las empresas colaboradoras... ¡MUCHAS GRACIAS!



TAZAS, LÍNEA ECO Y TEXTIL



PEDIDOS: 900 20 13 20 ✉ latienda@globalhumanitaria.org 🌐 www.globalhumanitaria.org/tienda

(1) **Manta con peluche.** Manta polar con osito de peluche abrazado con velcro. 120x80 cm. Azul o rojo > 18€ (2) **Sudadera niño/a.** Colores a elegir: azul y gris. 50% algodón 50% poliéster > 14,95€ (3) **Libreta corporativa.** Cartón reciclado con bolígrafo. Medida: 16x21,7cm > 8€ (4) **Carpeta corporativa.** Cartón reciclado. Medida: 23x32,5cm > 5€ (5) **Lapices de colores Colotub.** 12 lápices de colores pequeños. Medida: 10,2x3,5cm > 4,50€ (6) **Delantal.** 12€ (7) **Caja artesanal.** Entelada y elaborada en Bagladesh (10x10 cm). Colores: verde o naranja > 15,25€ (8) **Bolsa de la compra plegable.** Colores: azul y negro. Medidas: 35x31x20,5 cm > 6,50€ (9) **Rompecabezas.** De madera en forma de estrella. Incluye funda de algodón > 8€ (10) **Taza cerámica.** Modelos a elegir: Mundo, Corazón, Lápiz > 6,50€

Jabones Naturales

Jabón natural elaborado de manera artesanal con Aceite de Oliva y Aceite de Coco. Sin Aceite de Palma. Sin Parabenos. Sin sulfatos.

11 aromas diferentes

Aloe Vera, Caléndula, Lavanda, Manteca de Karité, Rosa Mosqueta, Aceite de Oliva, Argán, Uva Roja, Naranja, Leche de Burra y Jabón de Aleppo 20%.



MASCARILLA GLOBAL HUMANITARIA



Mascarilla Global Humanitaria

Mascarilla tamaño adulto e infantil. Reutilizable (hasta 10 usos según normativa UNE0065:202 y 50 veces según normativa CWA 17553:2020), lavable y transpirable. Con PINZA NASAL para mejor ajuste, tiene GOMAS CORREDIZAS para MAYOR COMODIDAD Y AJUSTE lateral y se entrega en BOLSA INDIVIDUAL. El tejido ha sido Testado en Eficiencia de Filtración Bacteriana y Respirabilidad bajo el estándar EN 14683:2019+AC:2019.

PEDIDOS: 900 20 13 20 ✉ latienda@globalhumanitaria.org 🌐 www.globalhumanitaria.org/tienda

(1) **Jabón natural.** Jabón natural hecho con ingredientes de calidad, elaborado cuidadosamente de manera artesanal con Aceite de Oliva y Aceite de Coco. Sin Aceite de Palma. Sin Parabenos y Sin Sulfatos. Pastilla de 100g. Disponible en: Aloe Vera, Caléndula, Lavanda, Manteca de Karité, Rosa Mosqueta, Aceite de Oliva, Argán, Uva Roja y Naranja > 4€ (2) **Jabón de Aleppo 20%.** Pastilla de 80g > 5,50€ (3) **Jabón de Leche de Burra.** Pastilla de 100g > 5€ (4) **Mascarilla Global Humanitaria.** Tamaño adulto e infantil > 8€

LITTLE HOPES

Reproducción de cuadros pinjados por niños refugiados sirios



*Taza no incluida

AROMATERAPIA

Bienestar de cuerpo y mente



PEDIDOS: 900 20 13 20 ✉ latienda@globalhumanitaria.org 🌐 www.globalhumanitaria.org/tienda

(1) Pack 4 posavasos > 15€ (2) Libretas reproducción cuadros. Papel reciclado. Medidas: 18x13 cm > 4€ (3) Camiseta reproducción cuadros. 100% algodón. Hombre > 18€ Mujer, niño y niña > 15€ (4) Vela aromática vaso grande. Vaso de cera empedrado 7x11cm. Aromas: Manzana, Limón, Naranja y Violeta > 7€ (5) Vela aromática vaso mediano. Vaso de cera empedrado 7x7cm. Aromas: Manzana, Limón, Naranja y Violeta > 5€ (6) Vela aromática flotante. Flor de loto. Pack de 2 unidades. Aromas: Lavanda, Rosa, Magnolia, Jazmín y Violeta > 5€ (7) Vela aromática cilindro. 12x12cm. Aromas: Canela, Café, Antitabaco > 11€

LLÉVAME CONTIGO

Collares, pulseras y pendientes solidarios



PEDIDOS: 900 20 13 20 ✉ latienda@globalhumanitaria.org 🌐 www.globalhumanitaria.org/tienda

(1) Pulsera de caucho Globalita. Esmaltada > 16€ Lisa > 15€ (2) Pulsera aro Globalita. Esmaltada > 16€ Lisa > 15€ (3) Pendientes cara Globalita. Esmaltados > 13€ Lisos > 11€ (4) Llavero Globalita. Esmaltado > 11€ Liso > 10€ (5) Pin Globalita. Esmaltado > 8€ Liso > 7€ (6) Collar cordón Globalita. Esmaltado > 14€ Liso > 13€ (7) Collar cadena Globalita Esmaltado > 19€ Liso > 18€

COSTES Y CONDICIONES DE ENVÍO La Tienda de Global Humanitaria no realiza envíos a Canarias, Ceuta y Melilla, ni fuera de España, ni a apartados postales. Únicamente realiza envíos a localidades de la península y de Baleares.

A. ENVÍOS A PENÍNSULA Y BALEARES

La entrega se hace por mensajería en un plazo aproximado de 5 días laborables una vez confirmado el pago. En el supuesto de que la empresa de mensajería no pudiera entregar el paquete y éste fuera devuelto, sería el cliente el responsable de costear los gastos del nuevo envío. **Para Península y Baleares los gastos de envío son 5 €.**

B. RECOGIDA EN OFICINA
de Global Humanitaria Barcelona (sin costes de envío)

Sólo para compras efectuadas a través del teléfono 900 20 13 20 o realizadas vía e-mail en latienda@globalhumanitaria.org, existe la opción de recoger el pedido en las oficinas de Global Humanitaria, en c/ Aribau 175. Bajos 08036 Barcelona. **Horario de recogida: de lunes a viernes de 09h a 14h.**

Los precios de los artículos de La Tienda de Global Humanitaria mostrados en la Revista Global son los establecidos en el momento de su publicación pero pueden estar sujetos a descuentos o promociones especiales durante el año. Estas modificaciones pueden consultarse en nuestra web o llamándonos al 900 20 13 20.

Acción de **emergencia**
para ayudar a **familias afganas**

SÚMATE
AL LATIDO
DE GLOBAL



Hazte socio o haz un donativo
superior a **50€** y recibirás la camiseta



Llama al **900 20 13 20**
o entra en **www.2lati2.org**